

DELEGACIÓN DE TURISMO RELACIONES INSTITUCIONALES

EL ALBAYZIN

Sobre el origen del nombre Albayzín no existe unanimidad entre los especialistas. Hay quien piensa que puede deberse a la población que emigró a nuestra ciudad procedente de Baeza (Jaén) o bien que fuera el arrabal de los halconeros (albay-azin).

En el siglo VIII Asad ben Abderramán manda construir en la parte más elevada del Albaicín, sobre la antigua fortaleza Ibero-romana, la Alcazaba Cadima. Tras ser arruinada en el siglo XI como consecuencia de las luchas políticas internas, el nuevo gobierno zirí la restaura construyendo una nueva fortaleza, la Alcazaba Gidida. Granada inicia una nueva etapa de prosperidad y grandeza que durará hasta el siglo XVI. Durante toda la época y grandeza que durará hasta el siglo XVI. Su hegemonía se pierde en 1492 cuando los Reyes Católicos inician una política de “culturización” de la población morisca residente en el barrio, con objeto de integrarlo en la vida cristiana.

VISITA TURÍSTICA

Iniciamos nuestro itinerario desde el mirador de San Cristóbal. Desde ahí contemplamos una bellísima panorámica de Granada, salpicada por algunos de sus numerosos monumentos. Hospital Real, iglesias de San Justo y Pastor, Monasterio de San Jerónimo, una vista espléndida del Albaicín, del que vemos en primer término los restos de la muralla Zirí (siglo XI), y adosado a las murallas de la Alcazaba Cadima el Palacio residencial de Aixa, madre del rey Boabdil, llamado Dar-al-Horra. Este constituye una de las últimas manifestaciones de la arquitectura musulmana granadina, ya que fue construido en la segunda mitad del siglo XV sobre parte del palacio del rey Badis. Ya en el siglo XVI, se construirá sobre parte de su solar el monasterio de Santa Isabel la Real.

Una vez contemplada esta panorámica nos adentramos en el Albaicín a través de la Plaza de los Brujotes, observando desde el principio el laberíntico y estrecho entramado callejero, legado del urbanismo musulmán. Durante todo el itinerario tendremos la ocasión de contemplar los típicos Cármenes del Albaicín con sus jardines. Tras cruzar la calle Larga de San Cristóbal llegamos a través del Callejón del Mataderillo a la Plaza de San Bartolomé. Es ésta una de las plazas de mayor extensión del Albaicín. Su nombre se debe a la parroquia que en ella se encuentra, la iglesia de San Bartolomé, construida en el siglo XVI sobre el solar de la mezquita Alburriana. Continuando por el callejón de San Bartolomé llegamos a la calle del Agua, donde se situaba el desaparecido Baño Mayor de Granada, construido en la segunda mitad del siglo XIII, próximo a la zona comercial por excelencia del Albaicín, la Plaza Larga, donde estaban emplazadas las carnicerías y el Matadero. Una de las entradas a esta plaza se realizaba por el Arco de las Pesas, cuyo nombre se debe a las que se colgaban en su exterior tras ser decomisadas por defectuosas.

Tras atravesarla continuamos por el Callejón de San Cecilio, donde se halla la ermita dedicada al patrón de Granada. Se construyó en el siglo XVIII, en el lugar que, según la

tradición popular estuvo prisionero el santo. Más adelante nos encontramos con el mirador de San Nicolás, nombre que le viene por la parroquia del siglo XVI que se halla en la plaza, frente al aljibe musulmán. De nuevo un hermoso paisaje con el río Darro en primer término y la Alhambra, Generalife y Sierra Nevada al fondo.

Desde el mirador descenderemos por la cuesta de las Cabras y de las Tomasas, para llegar a la Colegiata del Salvador, construida sobre la antigua mezquita Mayor del Albaicín, de la que se conserva el primitivo patio.

Siguiendo por la Cuesta del Chapiz, llegamos al edificio que alberga la sede del Centro Superior de Investigaciones Científicas y de la Escuela de Estudios Árabes, las casas moriscas, conocidas por el nombre de las Casas del Chapiz. En su interior observamos el esquema que se va a repetir en la arquitectura doméstica nazarí: acceso indirecto a través de un zaguán a un patio centrado por una pequeña alberca.

Desde aquí iniciamos la subida al Sacromonte, donde según la tradición se encontraron las reliquias del santo patrón. En este barrio podremos contemplar espectáculos flamencos organizados por sus vecinos en el interior de las cuevas-habitación. Es en este barrio donde Andrés Manjón inició su actividad docente con la fundación en 1889 se las Escuelas del Ave María. A lo largo del camino hacia la Colegiata se extendía un Vía Crucis realizado en el siglo XVII que termina en la ermita del Santo Sepulcro (actualmente sólo se conservan 4 cruces). Junto a la ermita de San Cecilio, ante cuyas puertas se celebra anualmente la romería dedicada al santo, siguiendo la tradición de centro de peregrinación y arrepentimiento popular.

De regreso continuamos descendiendo la Cuesta del Chapiz, hasta llegar al Paseo de los Tristes y la Carrera del Darro.

Corresponde esta zona al barrio musulmán de los Axares, donde se instala la nobleza del siglo XVI, construyendo en base a una arquitectura diferente a la de la parte alta del Albayzín. Entre sus construcciones, la Casa de Castril, sede actual del Museo Provincial Arqueológico. Más adelante nos encontramos con los baños árabes del siglo XI conocidos como El Bañuelo, baños que suponen en el mundo musulmán uno de los más importantes rituales sociales.

Subiendo por la calle Convalecencia nos encontramos con la Casa-Museo de los Pisas, lugar donde falleció San Juan de Dios. Atravesando la calle Elvira, la arteria viaria principal del barrio, llegamos a la placeta de San Gregorio, donde se alza la iglesia consagrada en el siglo XI, para continuar por la cuesta del mismo nombre y llegar a la placeta de San José, levantada sobre la mezquita Al-muratabín de la que se conserva el primitivo alminar, convertido en época cristiana en campanario.

Continuando por la calle de San José subiremos por la calle de la Tiña, al final de la que se halla el convento de Santa Isabel la Real. Finalmente llegamos a la plaza de San Miguel Bajo, con la iglesia de su mismo nombre, donde están enterrados, entre otros los pintores Bocanegra y Juan de Sevilla y el escultor Diego de Mora. Continuaremos por el Carril de la Lona, desde donde disfrutaremos de otra bellísima vista de la ciudad de Granada. Bajando la Cuesta Alhacaba, terminaremos el itinerario en la plaza de la Puerta de Elvira, que servía como entrada al recinto Nazarí de Granada, dejando atrás uno de los barrios más complejos de nuestra ciudad.

Albayzin 2000+ Octobre 1996